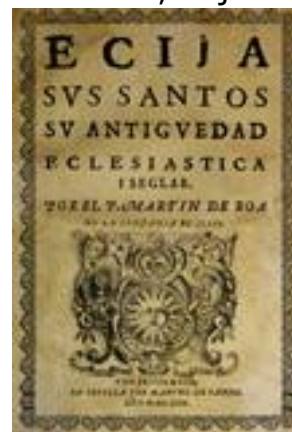


# DE ALGUNOS HECHOS, SUCESOS, ANÉCDOTAS Y OTRAS NOTICIAS RELACIONADAS CON LA CIUDAD DE ÉCIJA, ENCONTRADAS EN LAS HEMEROTECAS ESPAÑOLAS.

## (Capítulo LI)

Abril 2018  
Ramón Freire Gálvez

Voy a iniciar este capítulo con una noticia agrícola. Antes de entrar a recopilar la misma, es conveniente saber que, en la dominación árabe, Écija fue nombrada Medina Alcotón, por la cantidad de algodón que sus tierras producían, de una calidad mundialmente reconocida, tanto es así, que cuando el jesuita Padre Martín de Roa publica el año de 1629 su obra "*Écija, sus Santos y su antigüedad, eclesiástica y seglar*", dedica un capítulo a dicho producto, forma de siembre y recogida, etc., calificándolo como el mejor algodón del mundo y las grandes cosechas que de él se recogían en nuestro término, provocando que viniesen a nuestra ciudad, más de cincuenta mil temporeros a su recolección, procedentes, sobre todo, de Castilla La Mancha y Extremadura, destacando, sobremanera, la calidad del algodón sembrado en el lugar conocido por *La Alcarrachela*. De hecho, Écija, llegó a contar con fábricas de lino y algodón, concretamente respecto a este último, la famosa Textiles Reunidas Algodoneras (donde tuve la dicha de trabajar una temporada como administrativo, cuando contaba 16 años de edad), que estaba situada muy cerca de la estación del ferrocarril, con una prolongación de railes que, desde la factoría, enlazaban con los de la propia estación, para la remisión, por ferrocarril, de las grandes balas de dicho producto a Cataluña.



Una muestra de la producción de algodón, es que Écija llegó a celebrar durante el mes de septiembre, en varias ocasiones, la que se denominó la "*Fiesta del Algodón*", con proclamación de su reina y desfile de carrozas, que muchos recordamos.

La noticia que aparece publicada en *La Vanguardia Española del viernes 29 de julio de 1955*, decía así:

"Campos y cosechas. La producción de algodón y lino en Écija. Écija (Sevilla) 28. Cada día es mayor la producción en este término agrícola de algodón y lino, plantas florales que vienen a contribuir a la mejora de su economía y solucionar el problema del paro en el

invierno.

El agricultor, en general, prefiere la producción algodонера, dado el buen resultado y el buen precio a que se les abona el producto, este año muy abundante y de primera calidad, y por las facilidades que conceden las factorías algodoneras de la ciudad en la prestación de semillas, transportes, anticipos, abonos, etc.

El lino que se produce en este término desde hace dos años, lo cultivan unos pocos agricultores que trabajan la planta con gran tesón y puesta la esperanza en un futuro floreciente.

Merced a la voluntad de estos productores, se consiguió hace pocos meses la primera lana artificial de lino en Écija.

Ahora, después de innumerables procesos técnicos sobre la borra o estopa de la citada planta linácea, se ha conseguido en estas primeras factorías de lino textil ecijanas, una nueva celulosa, que es una fibra de origen natural que da resistencia a los hilados y soporta las lejías mejor que las fibras artificiales, dando una resistencia al bateo igual o superior a la lana.



El nuevo producto conseguido es de gran esponjosidad y blandura, resistente al lavado de mecánico y su precio en el mercado resulta en menos de la sexta parte de la lana natural. Esta fibra se utiliza ya en muchas industrias textiles catalanas y actualmente se encuentra en estudio la algodonización de la misma. Cifra.”

¿Qué fueron de dichos productos y de las factorías en nuestro amplio término municipal? Pues igual que con otras muchas cosas, se perdieron, sin que tenga conocimientos para dar una opinión objetiva. ¿Para siempre?, pues no sé qué decirle. También se perdieron grandes extensiones de olivares en nuestro término y de unos años para acá se están recuperando. No sé si con el algodón y el lino ocurrirá igual, ojalá sea así, si con ello aumenta la economía de nuestra bendita tierra, y lo de bendita no es un latiguillo, sino que como demuestran los documentos existentes, dicha tierra nuestra producía de todo, en grandes cantidades y de alta calidad.

Sigo con una noticia taurina, que, como he escrito en otras ocasiones, fueron muchas las que propició nuestra ciudad, producto de la gran cantidad de festejos que se celebraron en nuestra Plaza de Toros, y recojo un artículo publicado en la **revista de feria San Mateo Écija 1969**, que decía así:

“Recuerdos de una feria y una alternativa. Escribir de Écija y de su famosa Feria, es más complejo de lo que a primera vista parece. Por qué ¿qué decir de esta bella ciudad del sol y de las torres, que no se haya dicho ya?...

Agotando, o poco menos, pues el tema, llegamos al punto que no sabe uno qué decir. Es como si a una mujer bellísima se le dedican justos elogios y

piropos, y se le cantan, ya en prosa, ya en verso, sus prodigiosos encantos. Llega un momento que no sabemos ya qué decir más.

Pues con Écija pasa igual. Por esto, nos vamos a limitar a recordar, ya que dijo el poeta que recordar es volver a vivir, y los que ya caminamos por el declive de la vida, sentimos como un regusto el recordar tiempos pasados.



Ignoro qué asociación de ideas me ha traído a imaginación la feria septembrina del año 1928 –cuarenta y un año nada más-; toda una vida. Quizás el “lío taurino” de estos tiempos, quizás la prodigalidad de alternativas que estamos viviendo, nos ha hecho rememorar aquellas fechas. Por entonces no existían clanes de empresas ni apoderados y mucho menos de empresas; cada uno hacía lo que creía mejor para sus intereses y todos contentos. El público, en

definitiva, señor soberano, decía la última palabra con su aplauso o su repulsa.

En nuestra ciudad se implantó con indudable acierto, organizar las corridas feriales por el sistema de acciones. Una comisión extra municipal, se encargaba de la contrata de toros y toreros. El Municipio subvencionaba con el piso, plaza, música, derechos municipales, Hacienda, etc. Un buen y recordado amigo –ya fallecido- a cuya memoria rendimos el tributo de nuestro fraternal recuerdo –Luis Valseca- era el alma de esta comisión.

La Alcaldía la presidía entonces D. Luis de Saavedra, de grata recordación y el cartel del festejo era apretado y de singulares atractivos.

El día 22 de septiembre tuvimos una novillada de Santa Coloma, para la despedida como novillero de Julio García “Palmeño” (en la foto de la derecha), torero que bullía mucho en aquellos días por su gran valor y pundonor profesional (padre del actual matador de toros Manolo). Con él alternaron los novilleros Eduardo Gordillo y Revertito.

Para el 23 estaba anunciado el “plato fuerte”. Ganado de Pablo Romero, para Rafael *El Gallo*, *Algabeño* y la alternativa de *Palmeño*, pero los “malos mengues” hicieron que el cartel se cayera por “mó” del gran Rafael.

Y aquí tenemos, pocos días antes de la feria, a la Comisión organizadora y al bueno de Luis Valseca, andando de cabeza para remendar el cartel. Al fin se organizó a base de que la alternativa la diera *Algabeño* y como testigo Antonio Posadas.

Nosotros que por nuestra misión informativa vivimos al detalle cuando significara actualidad, recordamos a los compañeros de aquellas fechas, casi en su totalidad ya desaparecidos. ¡Qué pena, Dios mío...!



Ya hacía tres años que ostentábamos la corresponsalía de "El Noticiero Sevillano", nombramiento que nos otorgara su director de entonces don José de la Flor –que aún todavía y por muchos años colabora en periódicos y revistas-, Pepe Capitán, tenía la Agencia "Logos" que servía a "El Debate" y "El Corred", Rafael Gomis, "El Liberal", Pepe Delgado, la Agencia FEBUS, que servía "El Sol" y "La Voz de Madrid", Aurelio Carballo que escribía en "La Voz de Córdoba" y de Sevilla que asistían Fernando Risquet por "La Unión" y otros periódicos de Madrid.



Visitamos a Palmeño que gozaba en Écija de muchos seguidores y amigos en el *Hotel Comercio*, donde se hospedaba y fuimos presentados a él por Raimundo Blanco, que se encargó de atender a la prensa. Recordamos que incluso nos hicimos una foto junto al nuevo matador, mientras se vestía la chaquetilla y el mozo de espada le ajustaba los machos. La habitación estaba en la planta

baja del Hotel y después subimos a una habitación de arriba, donde Fernando Risquet nos presentó a "El Algabeño", aquí fue Villarillo –hace poco fallecido- el que atendió a la prensa.

Después de aquellos días, tuvimos ocasión de tratar al "señorito Pepe", como le decían familiarmente sus íntimos, e incluso poco tiempo antes de su heroica muerte en el frente de guerra, tomamos unas copas en el Sport de calle Tetuán.

Son tantos y tantos los recuerdos que se agolpan a nuestra memoria, que tendríamos para escribir un grueso tomo. Es posible que si el tiempo no lo impide, empleando términos taurinos, recopilemos en un libro cuanto vimos y supimos en nuestra dilatada vida periodística. Han sido cuarenta y tantos años de cronista, durante los cuales han desfilados artistas, políticos y cuanto ha significado la vida en nuestra amada ciudad astigitana. Por hoy y para dar cumplida satisfacción al mandato de nuestro querido Manolo Mora, ya está bien. Septiembre, 1969. R. Roldán González."

Muchas han sido las veces que he aportado noticias sobre el o la calor de Écija y mire usted por dónde, encuentro una que comenta también el frío de Écija –pocas, pero algunas ha habido- y en esta ocasión es del domingo **23 de diciembre de 1979**, que aparece publicada en **La Vanguardia** y dice así:

"A siete bajo cero, en Écija. Écija, 22. Continúa la ola de frío. A las siete de la mañana, el termómetro marcó siete grados bajo cero. Las cañerías de conducción de agua han estado congeladas todo el



día y algunas han reventado. Las pilas de la fuente de la plaza de España y de otras de la ciudad se encontraban completamente congeladas. Las plantas de los balcones y de azoteas y jardines han quedado mustias, así como las verduras de las huertas que circundan Écija. Los daños han sido cuantiosos para los hortelanos. Logos”.

¿Sabe usted, querido lector lo qué voy a hacer? Enmarcar esta noticia en cuadro de alpaca y colgarla en mi salón, al lado del televisor, para cuando llegue el verano astigitano, refrescarme con su lectura y apagar un poco el aparato de aire acondicionado, que luego llega el recibo y nos entra más calor todavía.

En algunas de las noticias aportadas en artículos anteriores, me hice eco de la búsqueda de petróleo en Écija, que de haber resultado positivo, hubiese convertido a nuestra comarca en una potencia económica. Ahora encuentro otra noticia, posterior a aquella, donde se refleja de una entrevista realizada, que lo que se buscaba en Écija no era petróleo, sino yacimientos de gas combustible, pero lo cierto es que, con el paso de los años, ni petróleo ni gas y lo encuentro en **La Vanguardia Española del martes 1 de Enero de 1955** y dice así:

“La busca de gases combustibles en el valle del Guadalquivir. Declaraciones del presidente de la Empresa Nacional Adaro. Las perforaciones que se realizan en Écija no persiguen el hallazgo de petróleo. Madrid, 29.

En Écija ni se busca, ni posiblemente, se encuentre petróleo. Esta puede ser la síntesis de la entrevista que uno de nuestros redactores ha mantenido con don Juan Gavala, presidente de la Empresa Nacional Adaro de Investigaciones Militares, director del Instituto Geológico y Minero de España y ex director de Minas.



Al ser preguntado el señor Gavala sobre la verdad y posibilidad de obtención de petróleo en Écija, divulgada estos días por la prensa, contestó:

No se ha pensado, hasta ahora, en la posibilidad de encontrar petróleo en el valle del Guadalquivir, como tampoco en la de descubrir yacimientos de gas en otras zonas que investiga *Valdebro*. Los estudios y

reconocimientos que se están llevando a cabo por la Empresa Nacional Adaro en el valle del Guadalquivir, son totalmente independientes de los que se realizan por parte de la Comisión de investigaciones petrolíferas Valdebro. Las de Écija, realizados por Adaro, van encaminadas al descubrimiento de depósitos de gases combustibles y comenzaron hace año y medio, en el otoño de 1953.

En el mes de julio de aquel año, la Empresa Nacional de Industrialización de Residuos Agrícolas, filial del Instituto Nacional de Industria, buscaba aguas subterráneas en las proximidades de la estación de Baeza, para el abastecimiento de una futura factoría, se observaron desprendimientos de gases combustibles en uno de los sondeos.

El hallazgo despertó el natural interés por lo que se comenzó el estudio del asunto. Se efectuaron entonces sondeos de 262 metros que produjeron emanaciones acompañadas de un fango muy fluido y a los 362 un importante caudal de aguas sulfurosas artesianas con temperaturas de 35 grados.

Todos estos fenómenos se presentaron en la formación geológica que rellena el antiguo valle del Guadalquivir, formación que pertenece a la época miocena, en una de las etapas de la era terciaria. Estos primeros resultados hicieron pensar en la posibilidad de una gran mancha de terreno mioceno que se extiende por el valle del Guadalquivir, desde Baeza hasta Sevilla y que pudiera contener depósitos de gases combustibles susceptibles de aprovechamiento industrial análogo a los descubiertos en Italia, en el valle del Po.

En la actualidad, continuó diciendo el señor Gavala, técnicos italianos en estrecha colaboración con los ingenieros de la Empresa Nacional Adaro, continúan los trabajos de exploración.

A nuestras preguntas sobre los planes y trabajos a realizar, el ilustre ingeniero de manifestó así:

Los estudios geofísicos habrán de tener una duración mínima de seis meses y hasta entonces no se podrán emprender los verdaderos sondeos de exploración, pero bueno es consignar, en vista de lo ocurrido en Écija, que el fenómeno de emanación de fases se presentó en gran parte en el valle del Guadalquivir y es posible que continúe hasta las llanuras inmediatas a Sevilla.

Estos depósitos de gas no tienen gran relación con los de petróleo, continuó diciendo el señor Gavala, porque, aun cuando unos y otros reconozcan un origen semejante, las condiciones de presión y temperatura que reinan en el subsuelo



han determinado que la materia orgánica ordinaria se haya transformado en petróleo en unos casos y en gas metano en otros. No es frecuente, por lo tanto, encontrar las dos sustancias en un mismo yacimiento.

Seguidamente fue preguntado por nuestro redactor sobre qué importancia podría atribuírsele al aspecto económico e industrial a ese hallazgo de gas, a lo que respondió:

El descubrimiento de yacimientos de gas tiene una importancia industrial enorme. En Italia ha resuelto casi enteramente el problema creado por la falta de combustible sólido; allí, diariamente se extraen del subsuelo del valle del Po, de 12 a 14 millones de metros cúbicos de gas, lo que ha permitido accionar con ese combustible una parte importante de la industria pesada y resolver, al mismo tiempo, un sinnúmero de problemas caseros.

Por ello, el hallazgo en las proximidades de Écija, añadió, no son, hoy por hoy, de otro alcance que el de aumentar las probabilidades de que tales yacimientos de gas metano se encuentren en España y ello, por sí sólo, es ya altamente optimista y prometedor. Cifra”.

Nuestro gozo en un pozo, dirían los ecijanos de aquella época, dado que las previsiones y futuro halagüeño, se fueron al traste, pues en las proximidades de nuestra ciudad y en dentro de su término municipal, no se encontró, por lo menos que yo sepa, ni petróleo ni gas, por lo que tuvimos, en aquellos años, que seguir dependiendo de los productos agrícolas, que esta bendita tierra nos ha proporcionado y con esta desilusión ahora recordada, termino el presente capítulo.